

PASION, MUERTE Y ESPERANZA EN COLOMBIA

Manuel Uribe

Manolo Uribe es jesuita, ex-Director del CINEP (Centro de Investigación y Educación Popular) de Bogotá. En este impresionante testimonio personal no sabemos si es más de apreciar la narración del analista sociopolítico o la ternura solidaria de un sacerdote de su pueblo. (N. de la R.)

LOS PREPARATIVOS

La Comisión de Justicia y Paz de la CRC organizó una "misión" a la Parroquia de El Carmen de Chucurí. Fuimos unos 16 misioneros a ayudar a celebrar la semana santa en las veredas de la parroquia.

Las instrucciones en los días de preparación ya aparecían bastante extrañas. "No salgan nunca solos. Si la guerrilla o los masetos (integrantes del MAS) se ofrecen a acompañarlos, díganles que les agradecen mucho pero que no les aceptan la compañía. Salgan a ser posible acompañados por niños o por mujeres. Probablemente se encontrarán con personas de la guerrilla, del ejército y de los masetos que les preguntarán qué piensan de la situación. Díganles que ustedes, religiosos, están por la defensa de la vida y por la paz. Sean muy cuidadosos con lo que hablan. Si recogen testimonios para denuncias de derechos humanos, háganlo con mucha prudencia".

El viaje a El Carmen de Chucurí pasa por Barranca, El Centro y Yarima. Después de Yarima la carretera es destapada y se comienza a subir del ardiente Valle del Magdalena a zona de colonización. Pasamos cerca de "La Rochela" en donde asesinaron a los jueces y policías judiciales que investigaban a grupos paramilitares. Al pueblo de Yarima han llegado muchos campesinos de las veredas cuando se dan enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército.

PASION CAMPESINA

El jueves santo celebré en "El Control" una vereda a una hora del pueblo. Al preguntar por qué el nombre de la vereda, algunos me dijeron que se debía a que hace años era un sitio de control de la guerrilla. Don Luis Patiño, un campesino de la región que vive en "La Alegría" es el animador de la comunidad cristiana. Ya tenía todo preparado. Estaban dos misioneras que habían venido de Bogotá y Bucaramanga. Si no hubieran ido sacerdote o misioneras, se hubiera tenido la celebración, pues en la parroquia se preparan todos los campesinos que coordinan comunidades cristianas para celebrar sin sacerdote. Sin embargo, nuestra presencia los animó mucho. Para ellos era un signo de que, a pesar de lo delicado de la situación de orden público, el párroco no los desatendía y había compañeros cristianos de otras partes que no le tenían temor a ir a acompañarlos a pesar de la imagen tan terrible que se tiene de la zona cuando se está fuera de ella. Yo interpreto que esta ida de Bogotá y Bucaramanga fue un signo de la catolicidad y de la comunidad eclesial.

Al día siguiente regresé a la misma región, pero un poco más arriba. Tuvimos un via-crucis de tres horas y media. Se cargaba una cruz adornada con flores a lo largo de la trocha. Cada estación se tenía en la entrada de una casa campesina en donde el grupo encargado también había hecho una cruz de plantas y de flores. Los cantos y las oraciones estaban preparados. "No se puede sepultar la luz". "Habrá un día en que todos, al levantar la vista, veremos una tierra que ponga libertad". "Nuestro es este suelo y no lo dejaremos". "Buenas Nuevas pa'mi pueblo... Caerán los que oprimían la esperanza de mi pueblo, caerán los que comían su pan sin haber sudado. Caerán con la violencia que ellos

mismos han buscado y se alzarán mi pueblo como el sol sobre el sembrado...".

La cruz la cargaban por turno diferentes grupos. Don Luis, el animador, dijo en una estación: "Ahora la cruz la cargan los ancianos" y se ofrecieron varios campesinos más jóvenes que yo... (53 años).

Para mí era muy emocionante ver la fe de estos campesinos. Disfrutábamos de la paz de una naturaleza casi virgen y de la belleza de las cruces hechas con flores. Las flores simbolizan la belleza del campesino: su bondad, su hospitalidad, su fe. La cruz todos los sufrimientos de su situación. Estos campesinos sufren la muerte, el miedo, la angustia de una guerra que no es suya, pero en la que los protagonistas buscan por todos los medios su apoyo con el resultado que quien pone la mayoría de los muertos, torturas y exilios es el campesino que no está armado. La fe les da fortaleza para seguir luchando. La fe de las comunidades cristianas es una fe muy en relación con la situación de pobreza y opresión que viven. Es una fe que llama al compromiso y que por lo tanto se convierte en subversiva, aunque no esté ligada a movimientos políticos o militares.

Por eso el Ejército, en algunas de las veredas en donde ha llegado a implantar el MAS, incluye en la lista de los "auxiliares de la guerrilla" a los animadores, que tienen que abandonar la tierra u optar por permanecer debajo de ella para siempre.

LOS PARAMILITARES TAMBIEN REZAN

El sábado santo la experiencia fue diferente, porque celebré en una vereda dominada por el MAS en donde no había trabajo de comunidades. Algunos campesinos de la vereda dominada por los "masetos" le habían pedido al párroco que les celebrara misa y bautismos quien me pidió el favor de celebrar el sábado santo. A la vereda se sube por una carretera de montaña sólo transitable para camperos o camiones. Una hora antes de llegar se encuentra el carretable que conduce a "Patio Cemento", el sitio donde cayó Camilo Torres. Cuando llegamos a la vereda, parecía que nadie nos estaba esperando. Un campesino que nos saludó tenía un revólver bien visible en la cintura y en el sombrero el escudo de la policía. En las paredes de la tienda había avisos: "Se buscan. Padre Manuel Pérez y "Gabino". Recompensa de \$ 500.000. "No sea pingo, no le pague a los del ELN. ¿Qué hacen ellos con la plata que consiguen por los secuestros? Organízate y ármate para combatir a la guerrilla".

Caminamos una hora para buscar a la religiosa que había celebrado semana santa en veredas cercanas. Nos acompañó el hijo de la Catequista de la región. Nos explicaba que esa carretera llevaba a San Juan Bosco de Laverde. (Allí vive don Isidro Carreño, reconocido por todos como el jefe del MAS). Nos decía que la región había sufrido mucho por la violencia. Que hace unos años por esa carretera salían semanalmente dos o tres camiones cargados de plátanos. Ahora no sale ninguno. Hubo muchos muertos. Los campesinos tuvieron que abandonar sus tierras. Al volver las encontraron "enmontadas". Y a comenzar de nuevo... Hubo semanas en que asesinaron a 7 campesinos en la misma vereda. Ahora la situación comenzaba a mejorarse y la gente estaba regresando. "A uno lo que le interesa es que lo dejen trabajar. Pero tanto la guerrilla como el ejército matan gente por colaborar con los otros. Y aquí el campesino le da un tinto a todo el que llega, sea soldado o guerrillero porque no tiene otra salida. Y con un sentimiento muy grande añadía: "Hemos sufrido tanto, que a veces uno piensa que lo mejor es que, como dice el evangelio, venga Dios y se acabe el mundo".

Después de una hora a pie, llegamos donde estaban las misioneras. Los campesinos de las veredas cercanas estaban en una reunión de

Acción comunal, coordinada por el "Comandante Chucho". La Religiosa que estuvo en la región nos comentaba que el jefe de los masetos la había invitado a quedarse en su casa, "para que vea, Hermana, con sus propios ojos, que nosotros no somos como nos pintan: asesinos, criminales, sino buenos católicos que nos defendemos". Por la noche llegaban muchos campesinos armados a conversar y a comer.

Asistió poca gente a la misa y a los bautismos: unas 20 personas de las cuales dos estaban con revólver al cinto. Eran campesinos comunes y corrientes de la región, que deseaban el servicio religioso, pero que pertenecían al MAS.

COMO SE ORGANIZA EL MAS

Según parece, el ejército inicia la conformación de los grupos de Autodefensa con un gran despliegue militar. A comienzos de este año, por ejemplo, pasaron primero helicópteros y un avión que vuela muy lento, ametrallando y bombardeando. Luego viene la tropa y establece sus bases, traen listas de "auxiliares de la guerrilla" o de guerrilleros. Convocan a toda la población. Le quitan las escopetas a los campesinos y les dicen que o se arman e ingresan al MAS o... Los que no están de acuerdo deben abandonar la región si quieren seguir vivos. Algunas veces otros campesinos del MAS se apoderan de las casas o de las fincas abandonadas. Si al cabo de un tiempo regresan los dueños, se crea el conflicto con los que las ocuparon. Viene entonces un reclutamiento por etapas. En la primera arman a los campesinos sólo con escopetas. Un segundo paso es armarlos con revólveres. Se tienen reuniones frecuentes de información e instrucción. Cada campesino debe dar \$ 4.000 mensuales para los gastos de los paramilitares. En una última etapa algunos campesinos entran de tiempo completo al MAS para labores de patrullaje y en ocasiones hacen misiones por fuera del territorio. Estos ya reciben instrucción especial en los campamentos de los militares y andan con uniforme de fatiga, proveedores, fusil 63 y granadas "antipersonales" que se pueden lanzar con el fusil. Al regreso nos encontramos con varios de estos "masetos" que estaban tranquilamente sentados a la vera del carretable con todos sus arreos. Después de un tiempo el ejército retira la base o la deja con pocos soldados. Las bases, desde hace un tiempo, están escondidas, con el objeto de que nadie vea los entrenamientos a los paramilitares.

Para el campesino el proceso es supremamente violento. Generalmente en la primera etapa se producen muertes ya sea por los bombardeos indiscriminados o, sobre todo, por la eliminación de las personas que figuran en las listas de los "sospechosos". Se dan éxodos masivos, temporales, por períodos prolongados o definitivos. Hay que ver lo que significa para un campesino tener que dejarlo todo, de un momento para otro y salir sin dinero, sin amigos, a un sitio desconocido. Aquí es donde se aprecia el servicio que ha prestado el refugio de Baranica para recibir a los campesinos y para ayudar a reubicarlos. Es sintomático el miedo que los niños tienen a los helicópteros o el ambiente de angustia general que se refleja en el susto que los campesinos sienten al oír cualquier ruido extraño, por ejemplo, el de un trueno, porque les recuerda los bombardeos.

También está la violencia de obligar al campesino a armarse y ejercer funciones de policía y fuera de eso pagar por el mantenimiento de este para-ejército. En Nicaragua la prensa internacional armó un gran escándalo porque los sandinistas pusieron servicio militar obligatorio frente a la agresión de los Contras. En Colombia no se dice nada contra este servicio militar obligatorio, ni contra la pena de muerte decretada para quienes no colaboran. Y nadie dice nada porque también hay pena de muerte para quienes denuncien.

Al parecer, esta estrategia ha sido efectiva. La guerrilla se ha ido replegando de los sitios en donde se ha establecido el MAS, después de un primer intento de resistencia. La guerrilla también adopta un régimen muy duro contra informantes y colaboradores en donde está comenzando a entrar el MAS. También aquí hay pena de muerte para los "sapos" o los colaboradores del ejército.

MI impresión fue que estos grupos de autodefensa están compuestos

por campesinos pobres. Aunque existen algunos latifundios, no parece que se estuviera consolidando el latifundio o la agricultura industrializada a gran escala, como en otros sitios del país en donde los grupos de paramilitares están relacionados con terratenientes mafiosos del narcotráfico o de otras mafias de no tan mala reputación. En otros sitios, es claro que se está dando una concentración de la tierra parecida a la que se dio como resultado de la violencia partidista de los años 50. No parece, a primera vista, que este sea el caso. A los campesinos que colaboran se les deja la tierra. La mayoría de ellos tiene unas 10 a 15 hectáreas en territorio de montaña. La táctica empleada parece relacionarse con los planes de reforma agraria de hace algunos años, en los que, según documentos de las Fuerzas Armadas, solamente se entregaba tierra a reservistas que estuvieran dispuestos a conformar organizaciones muy parecidas a las de autodefensa. La guerrilla (FARC y ELN) ha estado en algunos de estos lugares. En algunos sitios los campesinos la han mirado con simpatía porque no les perjudicaba y les traía algunos beneficios: terminaba con los ladrones, arreglaba problemas locales, respetaba al campesino. En otros casos la guerrilla comenzó a cometer errores y perdió esta simpatía del campesino. Sobre todo asesinó sin mucho detenimiento a presuntos colaboradores del ejército y perdió su mística de cambio social, se rutinizó. Parece que el campesino, en general, es opuesto a los grupos de autodefensa, pero colabora con ellos porque no les queda más remedio.

ANECDOTAS DE SANGRE

Son muchas las cosas del pasado que cuenta el campesino. Son muy prudentes en comentar el presente. A una religiosa le comentaron que había un teniente que chupaba la sangre de los que mataba, después de pegarles un tiro en la aorta. "Lo capturaron y lo cortaron a pedazos antes de matarlo".

Hace ya un tiempo había un comandante del ejército que tenía fama de malo. Por eso la gente lo llamaba "Satanás". Varias veces le dijo al párroco que él era comunista. Un día la guerrilla le armó una emboscada, pero él no cayó. Una patrulla de 80 soldados sí. Los guerrilleros habían minado 3 kilómetros de carretera. Murieron 18 soldados. Después de esto cambiaron a "Satanás" y la gente respiró con más tranquilidad. Dicen que él era la persona a quien habían ordenado que matara al párroco, pero que gracias a la solidaridad nacional e internacional y el apoyo del Obispo la orden fue retirada.

Durante la semana santa murió un soldado. La versión del Ejército fue que un compañero estaba limpiando una pistola y que se le disparó por accidente. Vino el helicóptero a llevarse el cadáver. Muchas personas acudieron a la cancha de fútbol para verlo llegar. Es realmente impresionante, porque se trata de esos helicópteros grandes, artillados que uno ve en las películas de Vietnam. Los soldados no se transportan en automotores, siempre en helicóptero o a pie por miedo a las emboscadas.

PASCUA: TRIUNFO DE LA VIDA SOBRE LA MUERTE

Celebré la Pascua, "el paso del Señor" en el pueblo. Fue una celebración doble. Por la noche del sábado con la comunidad cristiana urbana. En la mañana del domingo con las Comunidades Cristianas Campesinas, las dos ceremonias fueron muy largas, muy participadas, con un empleo del símbolo muy bien llevado. Por la noche la luz, el agua, la procesión, el drama de la lucha de la muerte y la vida tratando de apoderarse de una persona. A pesar de lo largo, nadie se sintió cansado. Por la mañana, se inició una procesión con representantes de las comunidades de todas las veredas, cada comunidad traía un cartel. Todos llevaban una camiseta que decía: "Pascua, vida, fuerza y luz para el pueblo. El Carmen de Chucurí". Algunos de los carteles decían:

"Tierra carmeleña,
merecedora de la paz.
Que pongan fin a las guerras
y que haya fraternidad".

"Señor creador de la vida,
sembrador de esperanzas,
siempre semillas de vida,
allí donde impera la muerte".

Esta Pascua
La celebramos
Todos unidos
Oh Señor! con tu
Buena voluntad te
Obsequiaremos
Siempre una comunidad
Oyenos Padre.

“Al pueblo que vivía
en tinieblas
le ha nacido
una gran luz”

Una ceremonia muy impresionante fue la entrega de un árbol pequeño a cada comunidad con la misión de sembrarlo y cuidarlo como símbolo de la vida.

Después se tuvo un acto cultural. “Chicarchus”: Chinos y chinas del Carmen de Chucurí, presentaron un espectáculo de títeres. “El gallinero”. Una gran gallina, manejada por una niña decía a lo santandereano: “Eso es mucho lo poquito de comida que nos dan y si nos obligan a poner dos huevos diarios”. Y otra le comentaba: “Organicémonos, hermana, porque gallina unida, jamás será comida”.

UN PARROCO EXCEPCIONAL

Una media hora antes de llegar al pueblo recogimos a dos ancianos campesinos. Le preguntamos si conocían al párroco. “Dígame, nos dijo el señor. Nosotros lo distinguimos desde chiquito porque él es de nuestra tierra”, el párroco es hijo de campesinos de la región. Ha sido amenazado de muerte y sin embargo no ha abandonado su puesto. Esto para los campesinos ha sido muy simbólico. Los ha animado a permanecer.

El párroco es muy querido por los campesinos. Eso salta a la vista. El obispo lo visitó cuando fue amenazado y fue con él varias veredas “recomendándolo”. Una vez se encontró con Don Isidro quien le dijo que no tenía nada en contra de él. Se lo ha hecho saber a los obispos de Barranca y San Gil. Porque don Isidro es muy católico, aunque también muy “anticomunista”. Don Isidro le dijo al párroco que los militares no lo veían muy bien. Hace más de un año un grupo numeroso de sacerdotes, religiosos y laicos viajó a El Carmen para tener una Eucaristía de solidaridad con Bernardo. Todo esto parece que le ha salvado la vida en un país en donde es difícil sobrevivir cuando alguien se pone de parte del pobre.

El párroco ha podido crear una pastoral de participación. Muchos laicos en el pueblo y en las veredas son los que realmente “animan” a las comunidades y las evangelizan. Eso se advierte de inmediato en la forma de celebrar la semana santa.

La Palabra de Dios es el centro de la evangelización. Una palabra que habla a la realidad de violencia, pobreza y opresión en que vive el campesino. Una palabra de Dios que cuestiona, interpela y anuncia. El lenguaje de la semana santa fue muy bíblico y muy utópico.

Por eso admira el que se tenga una actividad evangelizadora tan intensa en un sitio tan “peligroso”. El párroco lo toma con buen humor. “Hay que venir aquí para caer en la cuenta que las cosas no son tan terribles como las pintan: Que el Carmen es zona roja, que allí están los paramilitares, que hay bombardeos. Todo esto es cierto, pero con mañita se puede seguir predicando la palabra de Dios, sobre todo cuando es el mismo campesino quien la predica”.

VARIOS EVANGELIOS

Don Isidro Carreño, jefe de paramilitares, es católico, tiene familiares sacerdotes y habla con frecuencia con capellanes militares.

Los soldados participaron del viacrucis cargando la cruz en una de las estaciones del via-crucis. La mayoría de ellos tiene la religión del pueblo. Algunos oficiales también se dicen católicos.

Los masetos también son católicos, bautizan a sus hijos y piden misas.

Los animadores de las comunidades están en contra de los grupos paramilitares, de la militarización de la zona y también se inspiran en

el evangelio.

En una vereda de la parroquia murió en una emboscada al ejército Camilo Torres quien afirmó con su vida que “el deber de todo cristiano es hacer la revolución” y que no encontró contradicción entre cristianismo y revolución.

Las sectas “protestantes” han aumentado considerablemente sus efectivos en toda la región y predicando una fe individualista, sentimental que aparta del compromiso con las cosas terrenas.

Todos ellos hablan en nombre de Dios y de la Biblia. Algunos de ellos encuentran que Dios les legitima su lucha armada y el quitar la vida a los demás. Otros tienen un Dios que los tranquiliza, que los ayuda a soportar las tensiones y que no les dice nada sobre su compromiso con la realidad de muerte que viven. Para las comunidades es claro que el Dios de Jesús es el Dios de la vida, el Dios que se solidariza con los intereses del pobre. El Dios que predica el poder como servicio y que pone de ejemplo a un “maestro” que es el servidor de todos. Un Dios que cuestiona la realidad presente y la empuja hacia el Reino.

Ese Dios no es el Dios de don Isidro Carreño, ni el de los capellanes militares, ni el de los testigos de Jehová, ni el de la fe tradicional del campesino, ni el de los militares, ni el de una guerrilla fundamentalista. Es un Dios distinto que hoy también está siendo crucificado y que en la muerte trae semillas de resurrección.

PASION Y MUERTE EN COLOMBIA

Toda situación, por mala que sea es susceptible de empeorarse.

En Colombia no acabamos de salir de un desastre, cuando se nos presenta otro peor.

No saltamos del asombro de la ofensiva de los extraditables que pusieron un carro bomba en Medellín y asesinaron a 18 policías en tres días, (Abril 13), cuando vino el despliegue de las fosas comunes de Fidel Castaño (Abril 16). Nos dijeron que secuestró y asesinó a 45 campesinos después de torturarlos, nos mostraron el organigrama de su organización y nos enumeraron sus masacres. Y cuando no habíamos asimilado esta noticia, comienzan a aparecer cadáveres decapitados en el Río Cauca, cerca de Trujillo, después de que el ELN hizo un atentado en el que murieron unos 13 policías. Y al horror de esta noticia y de los asesinatos de conocidos políticos se unió la del secuestro del P. Tiberio Fernández, la incertidumbre de su suerte y la de su sobrina y otros dos acompañantes y el macabro descubrimiento de su cadáver en el río, sin cabeza, sin manos, castrado, con el vientre abierto, con los dedos de los pies despedazados (Abril 24). Y esta pesadilla casi que se olvida cuando, inverosímilmente, en pleno vuelo, asesinan a Carlos Pizarro, máximo jefe del M 19 que se había acabado de acoger al proceso de paz (Abril 26).

Ahora que vuelvo sobre esta carta, se han multiplicado los carros bomba en Bogotá, Medellín y Cali, los ataques de la guerrilla. Mucha gente habla de un grupo de extrema derecha que está buscando desestabilizar el país para legitimar un golpe militar. Muchos de los atentados dinamiteros no serían de los Narcotraficantes, sino de este grupo.

LA OTRA VIOLENCIA

Estas son las muertes que aparecen y conmueven a la opinión pública. Pero tuvimos algunos días en los que el promedio de muertes, según la policía fue de 56 muertes violentas diarias. Y hay muchas muertes que no son tan notorias.

LA LOCURA DE MEDELLIN

El 16 de abril, en Medellín, la tesorera del colegio de San Ignacio salió de noche a tomarse un refresco con la mamá de su novio. Un hombre se le acercó y la invitó a bailar. Ella declinó la invitación. Varias personas se acercaron a las dos mujeres y le dijeron que ese hombre era muy peligroso. Por precaución tomaron un taxi y se fueron para la casa. El tipo las siguió en moto y cuando la muchacha pagaba el taxi, se le

acercó y le dijo: "a mí ninguna mujer me dice que no" y le pegó tres tiros en la cabeza.

El 23 de abril asesinaban en Sonsón a un sobrino de Héctor Torres, rector del colegio de San Ignacio, "por politiquería".

Héctor comentaba que en los cuatro años que lleva de rector ha celebrado 20 funerales en la capilla del colegio, 4 profesores del nocturno, 2 del diurno, otro tesorero, 4 familiares de una profesora asesinados porque un familiar peleó con su novio pandillero y se hizo novio de un muchacho de otra pandilla.

Entraron a la casa y, como no la encontraron, asesinaron a la mamá y a los hermanos.

Y TAMBIEN EN BOGOTA

El Dorado es un barrio de nuestra parroquia de San Javier. Este año de 1990, para antes de semana santa habían asesinado a 16 personas. El domingo de pascua asesinaron a 6 personas. El asesino fue un niño de 13 años, con metrallata...

En el barrio hay varias pandillas de drogadictos. Una de ellas, la de los gigios, es la más terrible, la que cobra "vacuna", roba y asesina. Personas del barrio comentaron. Hay un niño en una escuela del barrio que ya ha matado a tres. La mamá le comentaba a la directora: "La gente no entiende que mi hijo les está ayudando porque está limpiando el barrio".

Comentaba esta situación con un jesuita de Medellín y él me complementó la información con este caso: "En un barrio de Medellín una familia amiga me comentó que el barrio se había vuelto muy inseguro. En tres meses los habían atracado dos veces. Me fui donde el comandante de policía y él me respondió: 'Dígale a su amigo que puestee a los ladrones y se los baje. Advértele que no los vaya a dejar heridos porque se gana unos enemigos. Y que me avise, que yo me encargo del cadáver'. Esa fue la solución del jefe de policía".

Y no se pregunta: ¿En qué país estamos? ¿Cómo es posible que todo esto suceda en Colombia y no pase nada?

¿HAY UN PLAN DESDE ARRIBA?

Los organismos de derechos humanos en Colombia discuten —a propósito del informe de Amnistía Internacional— si el Estado o las Fuerzas Armadas son las que directamente propician la violencia política. Es cierto que hay muchas clases de violencia y que no se puede simplificar. La mayoría de los analistas colombianos dicen que a lo más que se puede llegar es a afirmar que "existen serios indicios para sospechar de una intervención institucional", y que lo único que se puede probar es que "algunos elementos de las Fuerzas Armadas" están involucrados en esta violencia.

Sin embargo, en el caso de la lucha antiguerrillera, parece existir una constante: En muy pocas oportunidades el Ejército o la Policía se enfrentan directamente a los guerrilleros. Y esto no por miedo (que también lo hay), sino por una táctica fríamente calculada. La manera de acabar con la guerrilla es acabar con su entorno: Fuera de los verdaderos auxiliares de la guerrilla, campesinos que supuestamente los apoyan, organizaciones populares, entidades de defensa de derechos humanos, religiosos, partidos políticos de izquierda, grupos religiosos, etc. Sobre estos recaen todas las consecuencias de la lucha antiguerrillera. Y a estos se les aplica la ley de la guerra: gana quien extermina al enemigo. Y por eso se atemoriza, se tortura, se desaparece, se asesina, se amenaza a quien puede apoyar a la guerrilla. Y —dentro de esta mentalidad— apoya a la guerrilla quien denuncia, protesta, o simplemente quien no colabora activamente.

El esquema parece funcionar en El Carmen de Chucurí y en el Magdalena Medio, en el Valle del Cauca, (Trujillo y alrededores), en Córdoba (Fidel Castaño y sus "tangueros") Puerto Boyacá con su movimiento de autodefensa, lo mismo que en las ciudades.

En unos casos es el Ejército o la Policía directamente, en otros los grupos de paramilitares ya sea de narcotraficantes o de campesinos. En ningún caso es posible identificar a los responsables porque quien investigue, aunque sea Juez de la república, queda también clasificado

como ayudante de la guerrilla y quien testifique es condenado a muerte.

Por eso parece que la violencia política sólo terminará cuando "ellos" hayan logrado exterminar hasta el último enemigo, es decir, cuando hayan acabado de vaciar el agua de la pecera para que los peces mueran.

Por eso la mayoría de los guerrilleros muertos "en acciones de combate" son campesinos que no eran guerrilleros. Por eso el Ejército y la Policía saben dónde están los guerrilleros, pero no los atacan. Y por eso ya se sabe que cuando la guerrilla ataca o se establece en un lugar, quienes van a sufrir las consecuencias van a ser los civiles. Cuando vemos en las películas que los nazis asesinaban a 10 civiles por cada soldado alemán muerto en un atentado de la resistencia, vemos que los métodos no han cambiado.

Y así han ahogado en sangre, en luto, en angustia a toda América Latina. Y así han exterminado los movimientos guerrilleros. Y el triunfo sobre la guerrilla, se ha construido sobre miles de desaparecidos, torturados, asesinados y exilados en todo el Continente. Y "los que ganaron", ahora siguen explotando a los pobres con mayor tranquilidad, desde el Banco Mundial, hasta las oligarquías nacionales. Porque fracasó la lucha armada en Latinoamérica, en Nicaragua el sandinismo y en el mundo el socialismo. Y a quienes desean seguir trabajando por el pobre los quieren condenar a reducirse a la beneficencia, el paternalismo, a curar las heridas que produce el capitalismo para "aliviar las contradicciones". A esos los premiarán como benefactores de la humanidad y las grandes empresas les darán parte de sus utilidades exentas de impuestos. Pero no tolerarán que se dediquen a despertar la conciencia del pobre sobre su dignidad y sobre sus derechos. Porque entonces serán comunistas y violentos y el comunismo en su lucha de clases ha fracasado... lo mismo que una teología de la revolución.

UN CHISTE RACISTA

Permítame terminar con un chiste que me ha hecho reír mucho. Yo lo he aplicado a la lógica capitalista. Estados Unidos bloquea económicamente a Nicaragua, le mina los puertos, financia un ejército de mercenarios. Convierte a Honduras en la base de un ejército invasor. Causa 70+.000 muertos. Destruye la infraestructura económica de un país pobre y luego exige "elecciones democráticas" a los sandinistas. Y pierden las elecciones porque "una vez más la historia ha comprobado que el socialismo marxista como sistema es incapaz de producir libertad y desarrollo económico".

El chiste es éste: En Suráfrica encontraron a un negro robando en un supermercado de blancos y lo condenaron a luchar con un león en un circo. El día de la pelea el circo estaba lleno de blancos, al negro lo enterraron en la arena hasta el cuello y soltaron al león que en el primer salto le arrancó media cara al negro. Al segundo salto el león se resbaló y el negro le mordió los testículos y no se los soltaba. El león rugía del dolor. Entonces la multitud de blancos comenzó a gritar en coro: "Jugá limpio, negro hinjueputa".

Así nos están haciendo jugar.

¿Y HAY ESPERANZA?

García Márquez dijo que el país estaba en una coyuntura histórica en la que se estaba por producir algo completamente nuevo y original. Recuerda esta frase la de Gustavo Baena que decía con su acento paisa: "En el Antiguo Testamento las grandes revelaciones se dieron cuando el pueblo estaba más en la olla y no parecía existir ninguna salida".

Este 1º de mayo estuvo lleno de cantos a la vida y a la paz: Desfiló "el comando de la ternura". Las flores, los cantos y el aspecto cultural desplazaron a los discursos políticos. Todas las centrales desfilaron unidas. Los jóvenes "están pilas" luchando por la constituyente. En muchas partes, como en El Carmen de Chucurí, la gente continúa trabajando calladamente por construir la vida en la cotidianidad. Todavía hay millones de colombianos buenos y todavía hay personas dispuestas a entregar la vida por la vida.

¿Quedarán infructuosos tanta entrega consciente de la vida por la vida?